

factores que obran en el sentido de favorecer o de reducir la fecundidad, sin embargo, no puede negarse que en las clases acomodadas, donde las dificultades para la vida son escasas, donde la lucha por la vida, no sólo no destruye ninguna existencia, sino que, por el contrario, los cuidados de la higiene i los auxilios de la ciencia médica favorecen el desarrollo de todos los nuevos individuos i hasta llegan a dar vida artificial a seres contrahechos; en esas clases, digo i únicamente en ellas se observan casos de matrimonios *naturalmente* estériles o poco fecundos. En cambio, en las clases proletarias, donde la lucha por la vida hace millares de bajas; donde se ceban todas las epidemias; donde son desconocidas las prescripciones de la higiene; donde sólo deficientemente alcanzan los auxilios de la ciencia médica; donde el hambre i el frío hacen estragos colosales, en esas clases la fecundidad es asombrosa.

I no se diga que es el vigor físico del obrero lo que estimula su fecundidad, pues los operarios de las grandes minas, con su característica miseria fisiológica, también ostentan una fecundidad asombrosa.

I ello es lógico: ese factor natural de la fecundidad excesiva, destinado a compensar las pérdidas ocasionadas por las dificultades de la vida, viene en auxilio de las clases desamparadas para asegurar su descendencia. El proceso de la selección natural, en las clases proletarias, favorece claramente a los matrimonios muy fecundos, mientras que los dotados de menor fecundidad tienen poquísimas probabilidades de perpetuarse en el transcurso del tiempo (1).

---

(1) Me parece un hecho innegable que la selección natural, en las clases proletarias, favorece claramente a los matrimonios más fecundos, pues, en la gran destrucción a que estos se hallan expuestos, son las familias más numerosas las que tienen más probabilidades de conservar alguno de sus miembros, i éstos transmitirán a sus hijos la fecundidad que poseen; i como el mismo proceso se continúa, la fecundidad llega a constituir una *aptitud* de importancia para la conservación de la especie. Esto puede sostenerse a pesar de las aseveraciones de Spencer en su importante obra *Creación i Evolución*.